

**Los niños de Ortuella, invitados por la Diputación, regresaron a Euskadi el pasado día 20**

Los sesenta y siete niños procedentes de las escuelas Marcelino Ugalde, de Ortuella, que han estado visitando la provincia de Madrid y sus alrededores invitados por la Excma. Diputación Provincial durante trece días nos dijeron adiós el pasado día 20.

Llegaron a la capital española el día 8 de enero, luchando por apartar el recuerdo de lo ocurrido, tras concienciarse debidamente. «Lo revivimos, lo repasamos, todo —declaró uno de los profesores acompañantes— era positivo y, además, era inevitable hablar de ello y dar explicaciones. Los niños no debían en ningún momento relacionar la catástrofe con las aulas, con el colegio: sería haberlos condenado a no aprender por miedo.»

CISNEROS quiso acompañarlos en sus jornadas y, desde su entrada en la Ciudad Escolar hasta su despedida en la Diputación, los tuvo cerca para comprobar cómo el empeño de profesores y familiares había conseguido de una manera óptima borrar los efectos más traumáticos de la tragedia.

**DEL MUSEO DEL PRADO AL CONGRESO**

El programa de actos que la Diputación Provincial Madrileña había confeccionado alcanzaba 13 apretados días en los que pudiera quedar reflejado todo lo que nuestra provincia puede ofrecer al visitante, añadiendo un especial cariño y comprensión. Desde la visita al Museo del Prado hasta el recorrido por la Biblioteca, el salón de los pasos perdidos, el salón de conferencias, el hemiciclo y excepcionalmente los escaños parlamentarios de nuestro Palacio de las Cortes, pasando por Toledo, El Escorial, Aranjuez o el Palacio Real, la agenda de los sesenta y siete niños de Ortuella acogía en

te lo damos porque, a lo peor, se enfada: ¿no es divertido?»

«¿Qué estás escribiendo? ¿Qué vas a poner en el periódico? ¿Cómo dijiste que te llamabas? ¿Viene televisión? ¿Saldremos en las fotos?», un torrente de preguntas cada segundo, que han dejado de repente vacías las dependencias de la Diputación, como si nos faltara algo, como si de pronto detrás de una silla fuera a salir Iñaki Pereda o Juan José Acedo, preguntando, eso sí, siempre preguntando.

**LA REINA SOFIA LOS RECIBE**

A la hora de decir adiós, la pregunta obligada era: ¿Qué les había hecho más ilusión?, y con la casi coincidencia, uno de los días que recuerdan con más cariño es aquel en que fueron recibidos por Su Majestad la Reina Sofía, acompañada del Príncipe Felipe y de las infantas Elena y Cristina. «Lo pasamos muy requetebién —aseguraron Mercedes Palacios y Reyes Gil— aunque sucedió el incidente de las fotografías, ésas que nos querían cobrar a 600 pesetas, lo que es demasiado caro para unos niños como nosotros que llevábamos en el bolsillo sólo mil «pelas». La Reina estuvo muy cariñosa y nos regaló varios lotes de discos y libros, además de hablar con nosotros no en plan discurso, sino uno a uno, preguntándonos por nuestras cosas, y recordando que ella estuvo en Ortuella cuando sucedió lo de la explosión del colegio. Nos dijo, además, que se alegraba de vernos aquí.»



Un representante, elegido por los propios chavales de las escuelas Marcelino Ugalde, hace entrega al presidente de la Diputación de un banderín de recuerdo al término de su visita.

Durante doce días visitaron museos, monumentos, El Escorial, Toledo, Aranjuez y el Parlamento, entre otras actividades programadas para los alumnos del colegio de la localidad vizcaína

Lo que más les emocionó fue la visita al Palacio Real y la audiencia con la Reina y los infantes, «porque no nos hablaba en plan discurso, sino uno a uno»

Un diario colectivo y otro individual les servirá para recordar esos maravillosos días en Madrid y la región centro

Rodríguez Colorado el día de la marcha de los niños: «Habéis sido unos buenos invitados»



Entrada de urgencias a la Ciudad Sanitaria Provincial. Hasta aquí llegan los enfermos que nadie quiere en los hospitales de Madrid

Decisión de la Diputación Provincial de ocupar urgentemente la clínica privada de la Ciudad Sanitaria

**PASILLOS, FUERA**

Treinta y seis camas de los privados, que estaban libres, han sido dispuestas a partir del día 20 de enero para los enfermos graves de la Seguridad Social

La Ciudad Sanitaria Provincial ha venido siendo el «patito feo» de la sanidad madrileña desde hace años. ¿Por qué? Pues porque aunque depende de la Diputación de Madrid tiene que hacerse cargo de los «desechos» —humanos, por supuesto— de la Seguridad Social.

Los hospitales de Madrid, auténticos centros masificados para ciudadanos enfermos, registran de suyo unos graves problemas de falta de capacidad, y no es la Ciudad Sanitaria (antiguo Francisco Franco) la única que sufre la «pasillitis», que es esa enfermedad de nuestros centros sanitarios que padecen miles de enfermos que son curados o mueren fuera de las habitaciones ocupadas por otros.

Los medios de comunicación han reflejado la situación, si bien particularizan en exceso el problema: la Ciudad Sanitaria es uno más de esos centros criticables desde todos los puntos de vista. Lo que sucede es que la sanidad oficial, la sanidad de la Administración, lanza a los enfermos crónicos y más graves a los brazos de la Ciudad Sanitaria, dependiente de la Diputación.

El pasado día 20 de enero la situación se hizo insostenible en los pasillos de la Ciudad Sanitaria, con unos diez enfermos de cáncer que debían ser internados en habitaciones de la Ciudad. No había sitio y las urgencias se encontraban desbordadas, de manera que los médicos de los servicios, des-



María Gómez de Mendoza

bordados a su vez, no bajaban a atender a los enfermos urgentes, procedentes de otros centros sanitarios que no quieren saber nada de casos extremos. Era una situación límite, evidentemente.

Y como medida de urgencia, con ese contenido de absoluta prioridad, 36 camas de la Clínica Privada de la Diputación Provincial (que todavía se admiten enfermos privados en el hospital provincial) fueron ocupadas por enfermos de la Seguridad Social. Fue una ocupación pacífica y totalmente lícita si tenemos en cuenta que mientras existan camas libres no se puede tolerar la existencia de enfermos en los pasillos.

La medida ha sido recibida con reticencia por sectores que no valoran la vida de los enfermos en su justa medida y ponen por delante intereses bastardos y exclusivamente crematísticos. Afortunadamente, algunos destacados doctores de la Ciudad Sanitaria y sectores médicos en general han aplaudido la medida que sólo puede causar satisfacción entre la población madrileña que está en su mayoría afiliada a la Seguridad Social y dispondrá en este momento de urgencia de unas plazas que incomprendiblemente estaban ocupadas. La población de la provincia, pues, ha acogido positivamente esta decisión de María Gómez de Mendoza, diputado provincial responsable de la Ciudad Sanitaria Provincial.

Fotos: Rogelio Leal

**¿A MADRID?... ¡TODOS LOS DIAS!**

sus páginas un auténtico maratón; quizá demasiadas impresiones para tan pocos días.

Compaginando fases culturales con la diaria convivencia, el primer día los niños, comprendidos entre los ocho y los catorce años, visitaron el Museo del Prado, asegurando al término del recorrido: «Demasiado grande y bonito para verlo en unas horas»; pasando, después de comer, a recorrer el Zoológico de la Casa de Campo, acompañados en todo momento por sus profesores de Ortuella, quienes han demostrado, y hemos de destacarlo, que la profesionalidad de un maestro debe ir mucho más allá de enseñar matemáticas o literatura y debe compaginar, como todos ellos han hecho, enseñanzas y diversiones, aprendiendo de este modo a respetar y a seleccionar los conocimientos recibidos.

Nieves Muñoz, profesora de ciencias y matemáticas; Constancio Gascón, de inglés y lengua; y Alberto Moralejo, de sociales y dibujo, nos lo han demostrado, día a día, con su constante presencia y derroche de atenciones para con los chavales.

**LA ANECDOTA**

Trece días de convivencia dan para casi todo, y, como no sólo era visitar monasterios, catedrales o congresos, también los chicos de Ortuella tuvieron días de recreo en las instalaciones de la Ciudad Escolar, en la carretera de Colmenar, que rige Mariano Pérez Galán. Y ahí, en estos momentos, nació la anécdota, contada con gracia y sinceridad.

«Fue de lo más divertido, pero si sale en el periódico seguro que su madre la regaña y eso no nos gustaría. No cabe duda de que, sin malicia, Vicente Ferrerías, Santiago Santa Eufemia y Arturo Laureiro contaban algo muy divertido. Durante los días que hemos estado aquí ha hecho mucho frío, y la piscina de fuera, la del aire libre de la residencia donde estuvimos se heló.

Bueno, pues una compañera, creyendo que el hielo era cemento, fue a saltar, lo pisó y cayó al agua vestida y todo. Nosotros la llamamos la pingüino, pero el nombre no



A la hora de su llegada al colegio San Fernando, uno de los sesenta y siete alumnos del colegio vizcaíno hace la señal de la victoria



José María Rodríguez Colorado se vio materialmente avasallado por los chiquillos de Ortuella en la visita que realizaron a las dependencias de la Diputación Provincial de Madrid



Nieves Muñoz, en representación de su profesora, agradece a los chicos de Ortuella la invitación en nombre de la Diputación Provincial de Madrid



En el transcurso de su visita a la Corporación Madrileña, los niños de Ortuella fueron guiados por el presidente del Consejo de Administración de Centros Escolares, Jesús González Escrivano, quien respondió a todas las cuestiones planteadas. En la foto, el ministro de Educación, Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrosio, con los chavales en la sede del Ministerio



Atentos a la cámara y al papel demostraron en todo momento una gran curiosidad por los lugares visitados y por el funcionamiento de todo lo que se presentaba ante su vista

**A MADRID VENDRIA TODOS LOS DIAS**

Si los grandes protagonistas durante estos cortos días fueron los chavales, también Madrid capital y provincia y sus alrededores cobraron protagonismo con su presencia. Por ello, sus respuestas acerca del recorrido eran interesantes para saber el desarrollo final de la breve «tournée». Judit Canelo, habladora «por los codos», no dejó duda en su aseveración al preguntarle si volvería a Madrid: «¿A Madrid? ¡Todos los días! Me ha encantado todo, desde la visita al Parque de Bomberos, donde nos dejaron jugar con la espuma, conducir, ponernos los cascos y hacernos fotos con ellos, hasta el partido de fútbol del Real Madrid contra el Sevilla o la visita a Televisión.»

Sus compañeros Enrique Ibarreta, Juan Carlos Prieto, Eduardo Valcárcel, Susana Prados, Aitor Martín y Begoña Jiménez, que la rodeaban y escuchaban en ese momento, afirmaban con la cabeza todas esas conclusiones, y alguno de ellos, con un retintín malicioso, terminó: «Pon que además nos han gustado los museos. Han sido mu-

chos los que hemos visto, pero todos nos han gustado. Si decimos que estamos hartos de ver obras de arte, no es verdad. El decir en un momento ¡qué cansancio! es un comentario de un momento determinado, no quiere decir por fuerza que los odiamos.»

Y, claro, las preferencias en cuanto a los museos estaban claramente definidas hacia el Museo de Cera Colón. «No por nada especial —dirían—; sin duda porque es el más entretenido de los visitados, sobre todo las salas del terror. ¿Las conoces? Y otra vez los preguntados éramos nosotros. No sé aún si a causa de haber sido interrogados mil veces o porque de verdad tienen todos ellos auténtica vocación de periodistas, a pesar de afirmar ellos mismos que no: «Mi padre es periodista, pero no como tú, de los que escriben, sino de los teletipos, y yo no quiero serlo.» «Yo tampoco —decían Eduardo y José María Marín—. Escribir es un poco rollo. Yo seré mecánico o médico, no estoy seguro todavía. Lo pensaré al llegar a Ortuella.»

**EL DIARIO DE A BORDO**

Y la verdad es que su patria chica, su

Ortuella, estuvo presente en el viaje. Sus comentarios acababan formando parte de los casos en la localidad. Incluso llevaban durante los días como si fuera una redacción. «Todos hacemos un diario en sí mismo, todos los tres, contando todo lo que nos pasa, hasta los más pequeños detalles. Hasta los más pequeños no servirán para nada para aprender. Una vez, y ellos contaremos a los otros lo que nos dirán lo que han hecho en Benidorm.»

**INVITADOS POR TODOS PERO AGASAJADOS**

Y quisimos ver sus impresiones de todo. La visita a Toledo, el recibimiento en Madrid, Enrique Tierno, de Llorenç de Almor, la explicación de la sesión de las Cortes y también las becas de Educación del ministro Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrosio. Becas éstas por un importe de tres millones y medio

concedieron a 19 alumnos de preescolar, 61 de enseñanza general básica, dos de bachillerato unificado polivalente y nueve de formación profesional.

Junto a las ayudas para cincuenta y seis alumnos de EGB del colegio de Ortuella para que asistan a unas colonias de vacaciones en verano, becas que se concedieron a los alumnos heridos y a los hermanos de los niños fallecidos en el accidente escolar.

«La Diputación Provincial —comentaron una vez más los chiquillos— nos ha invitado a pasar estos días. La verdad es que ha sido ella la que nos ha acogido, pero queremos decir que todo el mundo se ha volcado realmente y nos ha agasajado; se dice así, ¿no?». Y continuaron: «No sabemos los nombres de todos, pero el presidente del INAPE, el director general de Educación Básica, todos, absolutamente todos los del Ayuntamiento, y sobre todo en la Diputación, nos han tratado de rechupete.»

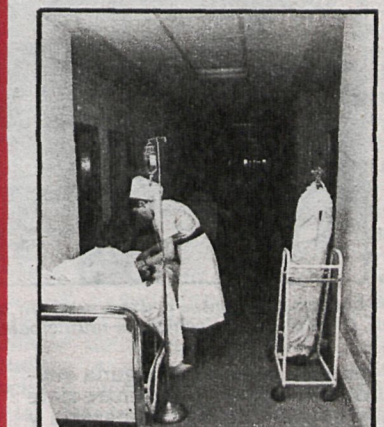
**LA DESPEDIDA**

Y llegó la hora del «hasta la próxima». Con una recepción el pasado día 20 en los

salones de la casa palacio de la Diputación Provincial de Madrid se daba por finalizada la visita. El presidente de la Corporación, José María Rodríguez Colorado, destacó que todos en la Diputación habían querido poner a su disposición todo aquello que pudieran necesitar, además de una gran dosis de cariño, cariño que —dijo textualmente— continuaría aun después de su marcha, primero por el tono festivo y de alegría que han caracterizado estos días y segundo «porque habéis sido unos buenos invitados». A continuación, un representante elegido por los propios niños hizo entrega en nombre de todos de un banderín, y la profesora «de matracas», como me suplió alguien al oído, Nieves Muñoz, agradeció las palabras del presidente y todas las atenciones recibidas durante su estancia no sólo en nombre de los niños, que lo habían disfrutado, sino de todo el pueblo de Ortuella y de su Ayuntamiento.

Laura PEREZ DEL TORO

Fotos Botán-Abad y Rogelio Leal



Esta foto no corresponde a la Ciudad Sanitaria Provincial, sino a La Paz, hospital dependiente del Ministerio de Sanidad. Tampoco es de hoy, sino del día 20 de abril de 1977, nada menos. En resumen, que ni el problema de los pasillos es sólo de la Diputación Provincial ni es cosa de la Administración democrática; porque en 1977 alcaldes y diputaciones todavía eran designados a dedo